



Declaración de Edimburgo Renovando nuestro compromiso con los Derechos Humanos

8 de septiembre de 2018-09-06

En la celebración de los 70 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de la Convención sobre la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, nosotros, miembros de la Asociación de Institutos de Derechos Humanos (AHRI por sus siglas en inglés), reunidos en la Universidad de Edimburgo el 8 de septiembre de 2018, hacemos un llamado por el firme e irrestricto compromiso con los derechos humanos en estos tiempos de turbulencia y confusión.

Debemos confrontar y responder a la ola de racismo, populismo y lenguaje violento que vemos en la política, los medios de comunicación y la sociedad. Rechazamos las ideas en contra de los derechos humanos que han entrado en el discurso político dominante. La humanidad debe triunfar siempre sobre la nacionalidad. Reafirmamos la universalidad e indivisibilidad de todos los derechos humanos como fundación de la paz internacional, el desarrollo sostenible y la dignidad humana.

Debemos dar las batallas de hoy y no las del pasado. ¿Pero son los retos actuales diferentes a los que enfrentábamos hace setenta años? Los redactores de la Declaración Universal afirmaron entonces que el “el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad”. Como respuesta a los genocidios cometidos en Ruanda y Srebrenica, líderes mundiales decidieron por unanimidad que los gobiernos y la comunidad internacional tienen la responsabilidad de proteger a las poblaciones del genocidio, los crímenes de guerra, la limpieza étnica y los crímenes en contra de la humanidad. Hoy nos hallamos consternados por el hecho de que la comunidad internacional está permitiendo, una vez más, que graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos, incluyendo el genocidio, ocurran ante sus ojos. Estamos, también, profundamente trastornados por los ataques contra defensores de derechos humanos en Colombia, Venezuela y otros muchos países, así como por los atroces crímenes de guerra en Siria, Sudán del Sur y Yemen y el genocidio en curso de los Rohingya. Instamos a los estados parte de la Convención sobre el Genocidio a que responsabilicen, tanto a los individuos como a los Estados responsables por violaciones [contra la Convención], para así prevenir las y detenerlas y establecer [medidas de] responsabilidad y reparación.

En línea con la Declaración Universal, nosotros, como una red de institutos académicos de derechos humanos, convocamos a cada individuo y a cada órgano de la sociedad a ponerse de pie y defender un nuevo orden social e internacional donde todos los derechos humanos sean completa y efectivamente realizados.